

61,0% de la PEA en la zona urbana está conformada por hombres. En la zona rural, los valores más elevados de hombres dentro de la PEA lo tienen igualmente Holguín y Las Tunas, a las que se le suma Sancti Spíritus, todas con más del 76,0% (Ver en Anexo tabla 7).

Es importante resaltar que en los grupos de edades de 40 a 49 años se encuentran las mayores cantidades de personas en la PEA, concentrando el 29,7% de la misma. Este valor puede resultar indicativo de que la fuerza laboral existente en el país cuenta con suficientes años de experiencia laboral, que pudiera derivar en mayor calificación si se aprovecha entre otros elementos el elevado nivel educacional con que cuenta la población y dentro de ella la Población económicamente activa, donde el 49,0% presenta nivel medio superior y el 19,0% nivel superior terminado (Ver tablas 8 y 9 en Anexo).

En lo que se refiere a la Población No Económicamente Activa <sup>(3)</sup> en el año 2012 representaba el 45,7% de la población de 15 años y más en el país, siendo significativo que el 65,5% son mujeres, cifra similar al 2002, en el que este valor alcanzó el 65,3%. Resulta interesante que las mujeres comprendidas entre los 30 y los 49 años representan el 27,5% del total de éstas en la PNEA; si a esto le adicionamos que el 38,6% de las mujeres no económicamente activas tiene como mínimo nivel medio superior terminado, se pudiera pensar que las mujeres en estas edades, constituyen una importante reserva potencial para integrarse a la PEA y contribuir a la producción de bienes y servicios del país (Ver en Anexo tablas 9, 10 y 11).

## **Capítulo 2. Tasa de participación y permanencia de la población en la actividad económica**

La tasa de participación es un indicador estadístico que nos dice que por ciento de la población de 15 años y más se encuentra ocupada o busca trabajo, e indica la oferta potencial de fuerza de trabajo. No obstante, para su utilización como elemento de política económica, debe complementarse con el análisis de las características de sus componentes como pueden ser las variaciones absolutas en ocupados y desocupados, la estructura por edades, sexo, territorios y otros. Por esta razón, se realizará un acercamiento general al indicador, para posteriormente describir sus componentes, con énfasis en la ocupación.

---

<sup>(3)</sup> La Población No Económicamente Activa (PNEA), está integrada por las personas de 15 años y más que no tienen vínculo laboral alguno con la producción de bienes y servicios a la economía.

## 2.1. El incremento de la tasa de participación. Su significado

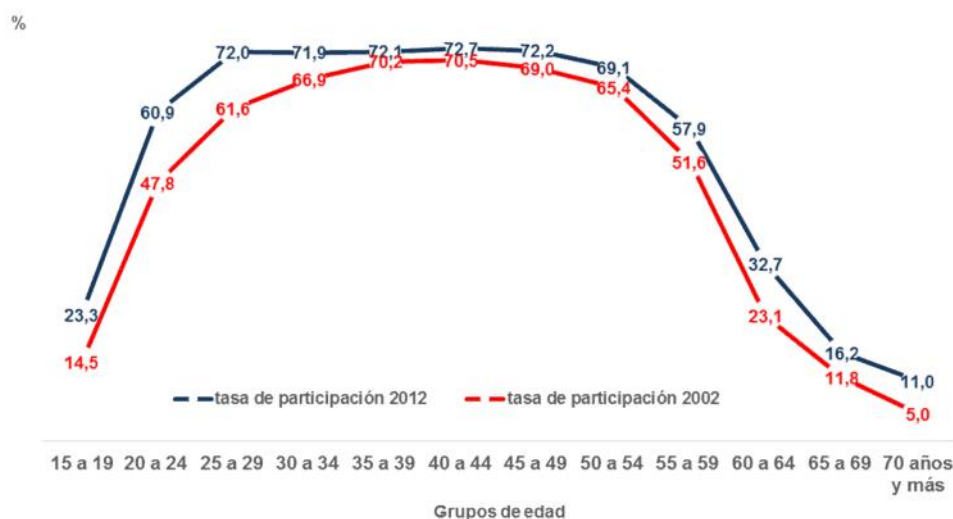
La tasa de participación como indicador puede tener diferentes comportamientos. A primera vista, su incremento puede parecer positivo, pero si se profundiza podemos encontrar que no necesariamente implica el crecimiento absoluto de la oferta de fuerza de trabajo. Ello se debe a que este indicador, como relación numérica, puede crecer en los siguientes casos:

- Cuando crece la PEA más rápido que la población de 15 años y más.
- Cuando el decrecimiento de la PEA es menor que el decrecimiento de la población de 15 años y más.
- Cuando crece la población económicamente activa y la Población de 15 años y más decrece o no crece.

Teniendo en cuenta los resultados de los últimos Censos de Población y Viviendas, se observa que en el 2012 este indicador alcanzó el 54,8%, mientras que en el 2002 fue de 49,8%, para un incremento de 4,5 puntos porcentuales. Este incremento a nivel de país es el resultado de un mayor crecimiento global de la Población económicamente activa (PEA), que el ocurrido en la población de 15 años y más. Este resultado a su vez, tiene diferentes lecturas si se particulariza por grupo de edades.

En general por grupo de edades, también ocurren incrementos de la tasa de participación, pero por vías diferentes (Ver en anexo tabla 12).

Gráfico 5. Tasa de participación por grupo de edades. 2012 y 2002



Fuente: Tablas Censo Población y Viviendas 4.7. 2002 y 2012

En el grupo de 15 a 19 años el crecimiento del indicador, ocurre por el crecimiento de la PEA y la disminución de la Población de ese grupo de edad. Ello indica una mayor incorporación relativa de las personas al trabajo, pero alerta sobre la disminución de la población en esas edades como fuente potencial de ocupación, por lo que en perspectiva, atendiendo al comportamiento de la población por edades, el incremento de dicho indicador se apoyaría en una mayor cantidad de personas ocupadas o que buscan empleo.

En los grupos de 25 a 39 años, el crecimiento ocurre por una menor disminución de la PEA que el que ocurre en la población en esas edades. Aquí se pone de manifiesto una tendencia de reducción de la población en edades en que comienza el empleo o aquellas que la anteceden y al mismo tiempo hacen suponer que los futuros incrementos pueden ser por la misma vía que en la actualidad o por un crecimiento de la PEA aún con la reducción de la población en esas edades, teniendo como límite máximo esa población.

En los restantes grupos de edades crece en mayor cuantía la PEA que la población. Aparentemente esto es positivo, pero en la medida que crezca la edad de la PEA, se estará contando con una fuerza de trabajo cada vez más envejecida.

En general este comportamiento puede significar que dentro de 10 o 15 años, el incremento de la tasa de participación estará asociado mayormente a una disminución más lenta de la PEA que de la Población de 15 años y más y probablemente solo se tendrá un mayor crecimiento de la PEA que el que ocurra en la Población de 15 años y más, para los grupos de edades de 50 ó 55 años en adelante. Esta situación se replica tanto para el sexo masculino como para el femenino.

Otro aspecto destacable de la tasa de participación por edades en ambos Censos, es la existencia de diferencias considerables entre sus edades marginales (15-19 y 60 y más) con relación al resto de los grupos de edades, pues en las mismas se localizan los valores más bajos. Usualmente este comportamiento se asocia por una parte, al incremento de los niveles de desarrollo económico social de un país, que se acompaña con una cantidad mayor de años de estudios, sobre todo en edades tempranas, lo que genera una incorporación más tardía a la PEA. Por otra, el incremento de los beneficios de la seguridad social asociados fundamentalmente a la jubilación, implica la salida de una parte de la población de la vida económicamente activa a la no activa. No obstante es de señalar que se han producido en estas edades incrementos sustanciales de este indicador. Ello puede estar asociado a la conjugación del incremento de la edad de jubilación; la posibilidad de contratación después de la jubilación y el desarrollo de nuevas formas de tenencia del empleo no estatal.

## 2.2. La tasa de participación por sexo

Por sexo, tanto en el masculino como en el femenino, la tasa de participación se incrementa entre Censos, aunque en mayor medida para las mujeres. Para estas últimas el incremento fue de 5,9 puntos porcentuales y para los hombres de 3,2. No obstante se mantienen los hombres con la mayor tasa 68,2% por 40,7% en las mujeres.

Por grupos de edades, el incremento de la tasa de participación para el sexo masculino y femenino tiene un comportamiento similar, con la excepción del grupo de edades 25 a 29 años para las mujeres, donde se produce una disminución de la población de 15 años y más y se incrementa la población económicamente activa, mientras que para los hombres decrece la población de 15 y más y la PEA en menor medida.

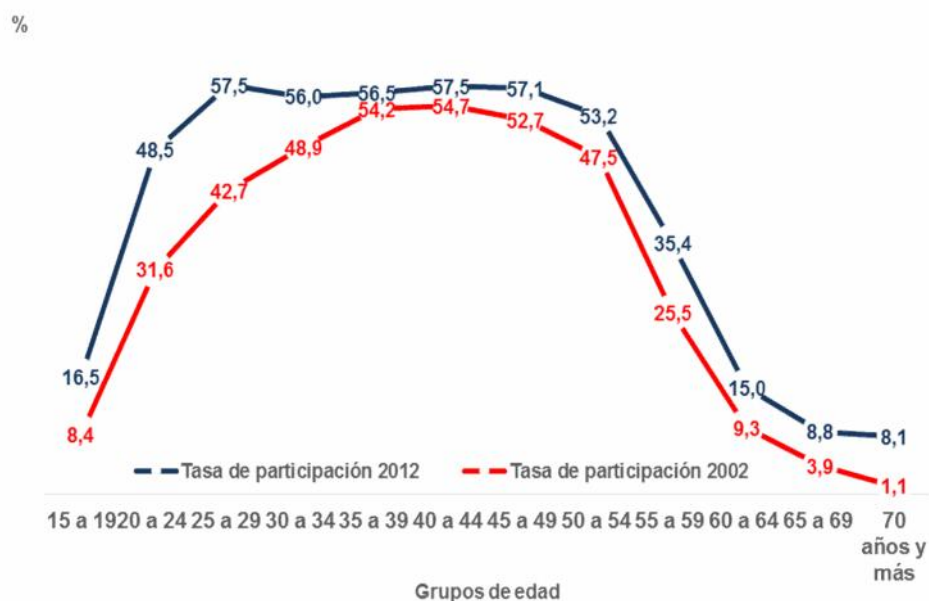
Las coincidencias en el comportamiento de los componentes de la tasa de participación para ambos sexos, se encuentran en el grupo de edad de 15 a 19 años, donde crece la PEA y disminuye la Población de 15 años y más, el grupo de 30 a 39 años, donde la disminución de la PEA es menor que el de la población de 15 años y más y en los restantes grupos de edades, donde crece en mayor cuantía la PEA que la población de 15 años y más.

Gráfico 6. Tasa de participación por edades. Sexo masculino. 2012 y 2002



Fuente: Tablas Censo Población y Viviendas 4.7. 2002 y 2012

Gráfico 7. Tasa de participación. Sexo femenino. 2012 y 2002



Fuente: Tablas Censo Población y Viviendas 4.7. 2002 y 2012

### 2.3. Permanencia de la población activa en la actividad económica

La participación de la población en la actividad económica posee un carácter temporal, lo que resulta un aspecto imprescindible a tener en cuenta. Una de las formas de aproximarse al conocimiento del número de años en que la población permanecerá en la actividad económica, es la determinación del número de años brutos de vida activa <sup>(4)</sup>.

<sup>(4)</sup> Este indicador toma como referencia la población masculina, atendiendo a la alta proporción en la PEA y a su mayor tasa de actividad que influye de manera decisiva en la global, y representa el número medio de años de actividad económica de los hombres de una generación, que no mueren antes de pasar a la población no económicamente activa. Para su cálculo se multiplican los índices de actividad o participación de los grupos de edad, por el tamaño medio del intervalo de dichos grupos; la suma de los productos obtenidos constituye el número medio de años de actividad económica de los hombres de una generación en el supuesto que no mueren antes de la edad de retiro. Para el cálculo del indicador se utilizó la Población Económicamente Activa con la apertura de 15 a 85 años y más, pues fue la que se utilizó además para el cálculo de los indicadores refinados de la permanencia de la población en la vida activa.

El Censo de Población y Viviendas (CPV) del año 2012 arrojó que el número de años brutos de vida activa fue de 41,9 años siendo superior en 5,6 años al que arrojó el CPV del año 2002.

Al analizar la evolución de los años brutos de vida activa por zona de residencia se observa que a diferencia de lo ocurrido en el CPV del 2002 la zona urbana cuenta con mayor número de años brutos de vida activa que la experimentada por la zona rural.

Por los cambios ocurridos con el ajuste de la División Político Administrativa del año 2010, no se puede realizar una comparación exacta a nivel de provincias.

**Gráfico 8. Número bruto de años de vida activa del sexo masculino por zona de residencia, según provincia de residencia. CPV-2012**



Fuente: Cálculo de los autores, Tabla 4. 7, Censo de Población y Viviendas 2012.

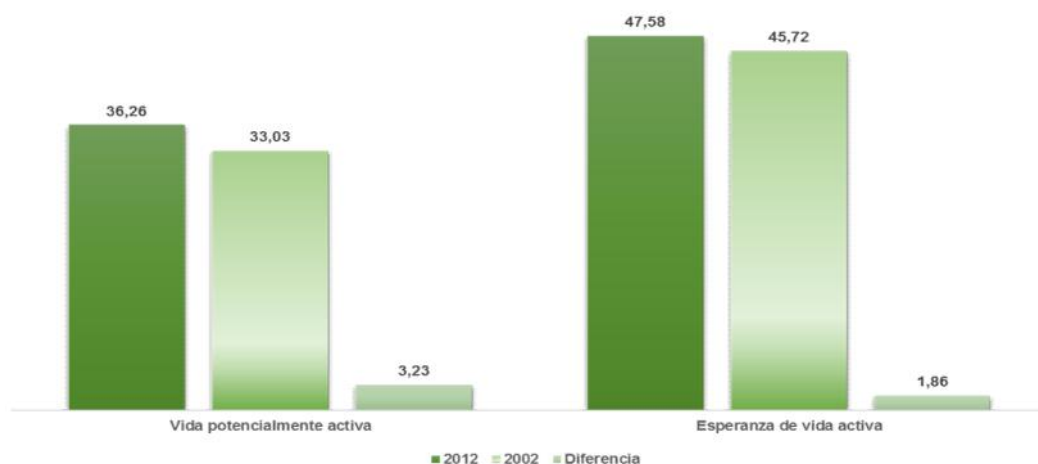
Por provincias el CPV del 2012 arroja que las provincias de Pinar del Río, La Habana, Villa Clara y Sancti Spíritus cuentan con valores por encima de la media nacional.

Este comportamiento puede estar relacionado con la acción combinada del envejecimiento poblacional, el incremento de la tasa de participación y el efecto de la Ley de Seguridad Social número 105 de 27 de diciembre del 2008, donde se aumenta la edad de la jubilación para las mujeres de 55 a 60 años y en los hombres de 60 a 65 años.

Los análisis realizados a partir del número bruto de años de vida activa, se confirman con la utilización de indicadores más refinados que aportan además otros elementos de juicio sobre la permanencia de la población en la actividad

económica, dentro de los que se encuentran la Vida Potencialmente Activa y Esperanza de Vida Activa <sup>(5)</sup>.

**Gráfico 9. Evolución de la vida potencialmente activa y esperanza de vida activa. Censos 2012 y 2002**



Fuente: Cálculo de los autores a partir de “La esperanza de vida 2011-2013”: Cálculos para Cuba y provincias, por sexo y edades. Censo de Población y Viviendas 2012.

La vida potencialmente activa presenta una ganancia de 3,23 años con respecto al CPV-2002, lo que significa que los hombres permanecen un número mayor de años dentro de la población económicamente activa. Por su parte la esperanza de vida activa también reporta aumento de casi dos años.

Adicionalmente si este indicador se compara con la esperanza de vida en las edades correspondientes, puede obtenerse la cantidad de años promedios fuera de la actividad económica.

Cuando se realiza este ejercicio por edades para el CPV-2012, observamos lo siguiente:

El grupo de edad de 15 a 19 años tiene una esperanza de vida activa promedio de 47,58 años al tiempo que el promedio de años fuera de la actividad es de 25,79 años.

<sup>(5)</sup> Vida potencialmente activa: Significa el número medio de años de vida activa económica de los hombres de una generación, incluyendo aquellos que su vida activa se interrumpe por muerte antes de alcanzar la edad en que finaliza su vida activa. Se diferencia del número de años brutos de vida activa por tener en cuenta la mortalidad. Esperanza de vida activa: Representa el número promedio de años que se espera permanezca en actividad un trabajador a la edad exacta *x*. A diferencia del indicador “vida potencialmente activa”, solo toma en consideración a los activos.

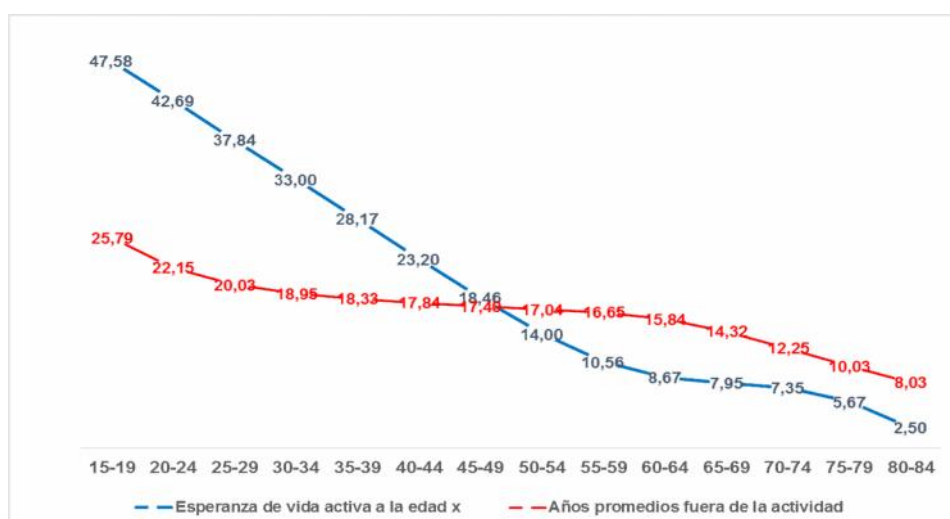


La esperanza de vida potencialmente activa, decrece con el aumento de la edad. A partir de 15 a 19 años comienza a tener una disminución por grupos de edades de aproximadamente cinco años como promedio por cada grupo de edad hasta alrededor de los 50 años de edad a partir del cual el ritmo de decrecimiento disminuye hasta la edad final.

Por su parte el promedio de vida en inactividad experimenta la misma disminución pero a menor ritmo, lo que provoca que alrededor de los 40 años se intercepte con la esperanza de vida activa, sobrepasándola hasta el final de la vida.

En los años finales como era de esperar, la esperanza de vida activa es extremadamente baja y el promedio de años en inactividad es muy superior.

Gráfico 10. Cuba. Esperanza de vida activa y promedio de años en inactividad por edades. CPV-2012



Fuente: Cálculo de los autores a partir de "La esperanza de vida 2011-2013": Cálculos para Cuba y provincias, por sexo y edades. Censo de Población y Viviendas 2012.

Con relación a la esperanza de vida activa se obtienen los resultados siguientes:

Para el país se observa que la tasa promedio de ingreso de personas a la PEA fue de 2,17, lo que significa que por cada 100 personas potencialmente activas se incorporan dos personas a la actividad económica. En el 2012, respecto al CPV-2002 se observa un crecimiento de 0,3 puntos porcentuales.

La tasa media anual de salidas de personas de la PEA por retiro fue de 1,86, por lo tanto prácticamente dos personas salen de la vida activa por esta categoría. En el 2012, respecto al CPV-2002 es superior en 0,45 puntos.

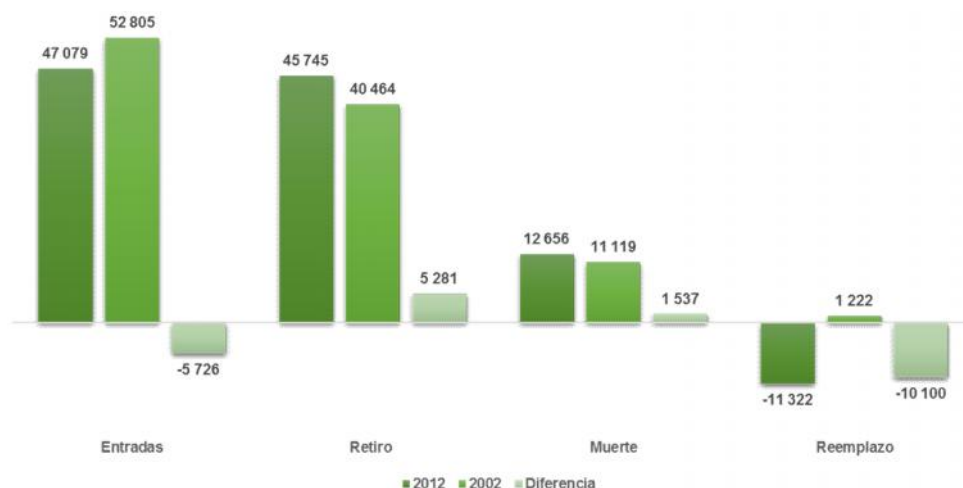
La tasa media anual de salidas de personas de la PEA por fallecimiento fue de 0,53, lo que representa 0,13 puntos más que en el 2002.



El mayor peso de las salidas de la PEA lo tiene el retiro pues representa el 78,3 por ciento del total de salidas, al tiempo que los fallecimientos equivalen al 21,7 por ciento.

La tasa media anual de reemplazo es de menos 0,22 por ciento, representando decrecimiento medio anual de la PEA disponible para ese año. Por su parte la razón de reemplazo es de 0,91, lo que se traduce de que por cada 100 personas que salen de la PEA, entran 91.

**Gráfico 11. Cuba. Entradas, salidas y reemplazo de la población económicamente activa. Censos 2012 y 2002**



Fuente: Cálculo de los autores a partir de “La esperanza de vida 2011-2013”: Cálculos para Cuba y provincias, por sexo y edades. Censo de Población y Viviendas 2012. “El estado actual y perspectiva de la población cubana: Un reto para el desarrollo territorial sostenible”.

Por provincias, el resultados de estos indicadores demuestran la situación desfavorable que presentan las mismas pues en todas salen más personas que las que entran a la vida activa, siendo los casos más significativos las provincias de: La Habana, Villa Clara, Holguín y Camagüey.

## **Capítulo 3. La Ocupación y desocupación**

### **3.1. La ocupación y su distribución territorial**

La ocupación constituye el elemento fundamental de la PEA, pues incluye a las personas que de una u otra manera se encuentran vinculados a la creación de bienes y servicios, cuyos resultados impactan en la evolución económica y social del país.

En el 2012 la cifra de ocupados alcanzó 4 846 647 personas, lo que significó un aumento de 12,9% respecto al 2002, equivalente a 554 881 personas.